

Salvar las ciudades: la adaptación como parte del desarrollo

El cambio climático no figura en los programas de los planes de desarrollo urbano de muchos países

Para que se produzca algún tipo de avance genuino en la neutralización de los riesgos del cambio climático, las medidas de adaptación al cambio climático deben integrarse a la planificación del desarrollo de los centros urbanos.

Esta es la recomendación de la publicación **Las ciudades y el cambio climático: Informe Mundial sobre los Asentamientos Humanos 2011**, de ONU-Hábitat. En los próximos decenios, el mayor crecimiento de la población mundial se producirá en los centros urbanos de los países en desarrollo y la mayor proporción de estos nuevos residentes muy probablemente viva en asentamientos que carezcan de la resiliencia necesaria frente al cambio climático.

"Las vidas y los medios de vida de cientos de millones de residentes urbanos se verán afectados por lo que se haya o no se haya hecho en el próximo decenio en términos de adaptación al cambio climático. Pero el cambio climático todavía ni siquiera figura en la lista de prioridades de muchos urbanistas de los países en desarrollo", advirtió Joan Clos, Director Ejecutivo de ONU-Hábitat. "Para lograr algún progreso real, las respuestas locales deben incluirse en los planes de desarrollo a largo plazo".

La adaptación, factor clave de la respuesta urbana

La destrucción o el daño de la vivienda constituyen uno de los efectos más comunes y más serios de muchos fenómenos climáticos extremos, especialmente en muchos países en desarrollo. Es imperativo aplicar medidas para empezar a incluir la resiliencia ante posibles riesgos futuros en los sistemas y tejidos urbanos.

En general, es mucho más sencillo adoptar medidas anticipadas en relación con los probables riesgos relacionados con el clima, en cuestiones como la expansión de la infraestructura, los nuevos edificios y el nuevo desarrollo urbano, que tener que actualizar edificios, rehacer infraestructura y volver a realizar un trazado de los asentamientos en el futuro. Sin embargo, la infraestructura con capacidad de resiliencia está en general ausente de amplias zonas en las ciudades de los países en desarrollo. Esta deficiencia representa lo que se conoce como un gran "déficit de adaptación" al cambio climático. La adaptación requerirá grandes inversiones de capital en los países en desarrollo, con el fin de reducir el déficit de medidas para evitar el riesgo de desastres y para reducir los riesgos.

Riesgos clave identificados por la estrategia de adaptación al cambio climático de Londres, Reino Unido

- La estrategia de adaptación identifica las respuestas a tres riesgos fundamentales del clima: inundaciones, sequías y recalentamiento.
- La Barrera del Támesis, construida entre 1974 y 1982, es una parte clave de esta estrategia de adaptación, además de los 298 kilómetros de malecones, 35 compuertas mayores y más de 400 compuertas menores.
- La Barrera del Támesis seguirá protegiendo a Londres de las inundaciones, aunque hacia fines del siglo XXI quizás sea necesario utilizar espacios verdes adyacentes al río Támesis para almacenar agua originada en las crecidas.
- Una estrategia hídrica a nivel de toda la ciudad busca reducir el efecto de la escasez de agua.
- La estrategia hídrica comprende estrategias para: perder menos; usar menos; recuperar más y desarrollar nuevos recursos.
- Para hacer frente al riesgo del recalentamiento, la estrategia recomienda: mayor espacio verde urbano para reducir el aumento de la temperatura en la isla de calor urbano; diseñar nuevos edificios e infraestructura y adaptar los ya existentes para minimizar la necesidad de refrigeración; asegurar que se utilizan medidas que garanticen bajas emisiones de carbono y eficiencia energética cuando resulta necesario usar refrigeración, y ayudar a los residentes de la ciudad, especialmente de los sectores "vulnerables", a adaptar su comportamiento y estilo de vida a las mayores temperaturas.

Ausente de los programas

Tal como sucede con las estrategias de mitigación, los gobiernos locales son los principales responsables de la ejecución de medidas de adaptación en las ciudades. Pero muchos gobiernos municipales del mundo hasta ahora no han aceptado esta responsabilidad ni actuado en consecuencia.

Los gobiernos municipales de los países en desarrollo apenas registran la adaptación al cambio climático. La adaptación, que compite con necesidades más urgentes y apremiantes, con demasiada frecuencia desciende al último rango de la agenda de políticas, si acaso llega a figurar en ellas.

El informe subraya el hecho de que, de manera nada sorprendente, muchas ciudades de los países en desarrollo tienen una infraestructura limitada para adaptarse y les sigue resultando difícil proporcionar regularmente bienes y servicios básicos, y que la gente suele verse forzada a tomar medidas drásticas para superar los impactos del cambio climático. Paradójicamente, la ausencia de infraestructura solo vuelve más vulnerables a las ciudades en riesgo cuando golpean los impactos del cambio climático.

Comunidades con capacidad de resiliencia

Como resultado, muchos hogares y comunidades se han visto obligados a tomar por sí solos medidas de adaptación al cambio climático.

Respuestas de los hogares a las crecidas en Korail, Bangladesh

- Korail es uno de los asentamientos precarios más grandes de Dhaka, Bangladesh. Abarca unas 36 hectáreas y tiene más de 100.000 habitantes. Cuando el lugar se convirtió en un asentamiento, ocupaba las tierras altas, pero a medida que fue creciendo la población, las casas se fueron construyendo cerca del lago aledaño e, incluso, sobre el agua.
- Antes de lluvias muy fuertes, algunos miembros de la comunidad se desplazan a lugares más seguros. Sin embargo, no es una opción válida para la mayoría de la gente, porque significa perder los bienes, producir una ruptura con su modo de vida y perder el derecho a permanecer y vivir en ese lugar.
- La mayoría de las medidas que se toman para reducir al mínimo el impacto es parte de prácticas habituales - por ejemplo, poner barreras a lo largo de los espacios frente a las puertas de las viviendas, aumentar la altura a la que están los muebles (colocándolos sobre ladrillos, por ejemplo), fabricar plintos más altos y hacer arreglos para que los lugares de almacenamiento sean más altos (como colocar los estantes a una mayor altura en las paredes).
- En el caso de las viviendas que se encuentran cerca del agua o en las orillas, las estructuras se montan sobre plataformas construidas sobre pilotes y así quedan elevadas. Se prefieren tablonces de madera para los pisos, porque el agua no queda tan estancada una vez que amainan las inundaciones después de una lluvia muy fuerte. Con los pilotes también es posible expandirse por encima del lago. Durante la crecida o cuando queda agua estancada, la mayoría de los residentes duerme sobre sus muebles y utiliza cocinas desplazables para preparar la comida (que pueden colocarse sobre los estantes o arriba de los muebles) y algunos comparten los servicios con los vecinos que no han sido afectados. También se construyen desagües para ayudar al agua de la inundación a escurrirse de la vivienda.

Repensar las ciudades y la vida en la ciudad

Las nuevas modalidades de gobernanza pública y privada deben acompañar las acciones de las autoridades representativas a través de disposiciones voluntarias y privadas y de la movilización social. El informe *Ciudades y cambio climático* señala sinergias interesantes que relacionan respuestas de adaptación y oportunidades corporativas y de desarrollo.

Aunque se trata de una tarea de enormes proporciones, este informe alienta estrategias y direcciones normativas que actúen ahora, para vincular las respuestas al cambio climático con el desarrollo urbano mientras aún existan oportunidades para hacerlo. No obstante, el informe reconoce que estos nuevos enfoques precisan filosofías nuevas sobre cómo reflexionar sobre el futuro y, específicamente, cómo conectar diferentes funciones de diferentes niveles de gobierno y diferentes partes de la comunidad urbana. Vistas desde esta perspectiva, las respuestas al cambio climático pueden ser un catalizador para el mejoramiento y la renovación generalizados de una región urbana.